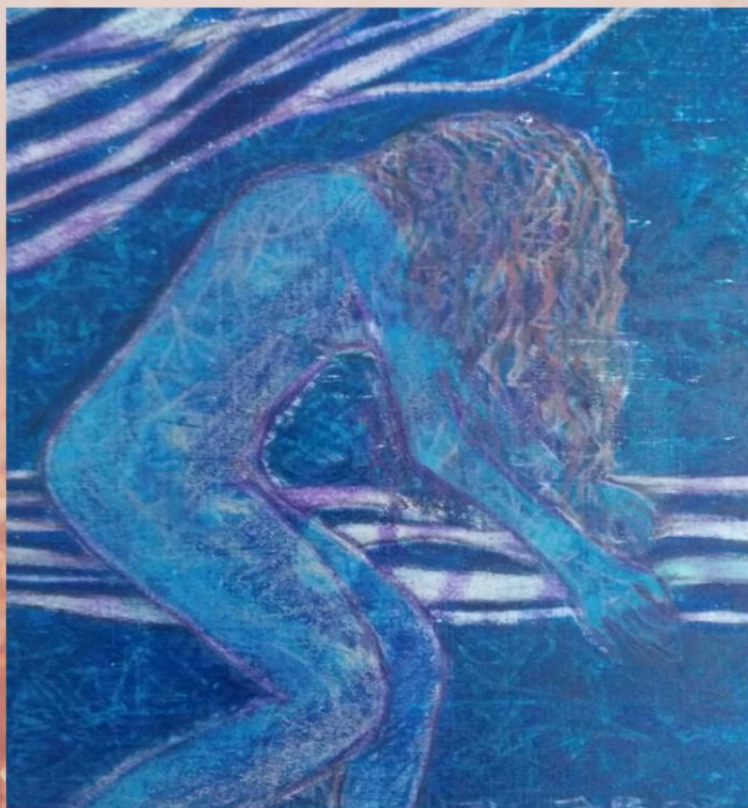


UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL "FRANCISCO DE MIRANDA"
MAESTRÍA EN LITERATURA HISPANOAMERICANA

LA ORFANDAD EN LA NOVELÍSTICA DE VIRGINIA GIL DE HERMOSO



CALIXTO GUTIÉRREZ AGUILAR

**LA ORFANDAD EN LA NOVELÍSTICA
DE VIRGINIA GIL DE HERMOSO**

**ANÁLISIS LITERARIO A PARTIR DE LOS APORTES TEÓRICOS
DE EAGLETON Y STEINER**

2022. Autor:
CALIXTO GUTIÉRREZ AGUILAR

Fondo Editorial UNEFM
Falcón – Venezuela

Decanato de Investigación UNEFM
Decanato de Postgrado UNEFM
Maestría en Literatura Hispanoamericana
Dirección de Cultura UNEFM

Ilustración de portada: PILAR SALGADO
Edición: Wilmara Borges
Corrección de estilo: Jesús Madriz

HECHO DEPÓSITO DE LEY
Depósito legal: FA2022000011
ISBN: 978-980-245-095-4

Versión digital:
Fondo Editorial UNEFM
Derechos reservados



Dr. Freddy Rodríguez
Decano de Investigación UNEFM

COMITÉ ÁREA DE EDUCACIÓN:

Lic. Wilmara Borges (MSc.)
Lic. Jesús Madriz (MSc.)
Lic. José M. Nava (MSc.)
Lic. Yudyth Revilla (MSc.)
Lic. Emilis González Ordoñez(MSc.)



Universidad Nacional
Experimental
Francisco de Miranda
UNEFM



UNEFM
CULTURA
Departamento de Cultura de la
Universidad Nacional Experimental
Francisco de Miranda



LA ORFANDAD EN LA NOVELÍSTICA DE VIRGINIA GIL DE HERMOSO

ANÁLISIS LITERARIO A PARTIR DE LOS APORTES TEÓRICOS DE EAGLETON Y STEINER

CALIXTO GUTIÉRREZ AGUILAR



ÍNDICE

	PAG.
Presentación.....	8
Introducción.....	10
Presupuestos teóricos.....	13
Novela El Recluta.....	20
Novela Incurables.....	28
Novela Sacrificios.....	35
Conclusiones.....	43
Referencias bibliográficas.....	45
Referencias electrónicas.....	46
Calixto Gutiérrez Aguilar.....	47

PRESENTACIÓN

Los estudios de la literatura falconiana han ido avanzando a un paso discreto pero muy certero en los últimos años. Las investigaciones que se han realizado sobre temas y autores falconianos todavía no son suficientes para honrar la producción literaria que ha emanado de este estado de Venezuela. Sin embargo, cada aporte nos acerca más a la construcción de un corpus que dé cuenta del valor investigativo, académico y semiótico de esta literatura.

La Maestría en Literatura Hispanoamericana de la Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda” representa un espacio académico para la construcción de conocimientos y análisis asociados a la literatura continental, nacional y local, y en ese contexto, este trabajo que nos presenta Calixto Gutiérrez Aguilar es producto de una tenaz disciplina académica y un excelente análisis en torno a la obra novelística de la escritora falconiana Virginia Gil de Hermoso.

Haber tenido el honor de participar como tutora de este trabajo, que hoy se coloca en manos de los lectores e investigadores interesados en la obra de Virginia Gil de Hermoso, representó y representa un compromiso que no culmina con esta publicación de la que me siento orgullosa,

por la calidad de la misma y la disciplina y carácter académico de su autor.

Queda pues, de cada investigador y de cada crítico que se acerque a estas líneas aportar en torno de nuestra literatura, y de nosotros aprovechar cada aporte para hacer cada vez más grande nuestra academia.

Wilmara S. Borges Álvarez

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se ocupa de la escritora Virginia Gil de Hermoso, nacida en Sabaneta (Estado Falcón) en 1856 y muerta en Caracas en 1913. Virginia Gil era hermana del político y hombre de letras José María Gil y de Josefa Gil de Ibarra, mujer vinculada al quehacer literario de Coro a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Fueron sus padres, Don Mariano Gil y Doña Arsenia Garcés de Gil.

Cofundadora de las sociedades Armonía y Alegría, Virginia Gil de Hermoso resultó ser una prolífica autora de composiciones literarias y artículos de opinión en las revistas editadas por esas sociedades culturales y participó también de las publicaciones nacionales “Cosmópolis” y “El cojo ilustrado”.

Se sabe que tuvo al menos un hijo llamado Luis Manuel (a quien dedica *Incurables*) quien muriera muy probablemente en una revuelta militar. También le fue dada en adopción una niña llamada Celia, quien murió a los cinco años de edad como consecuencia de un ataque de apendicitis en 1908.

Se desprende de las notas del estudio preliminar de *El Recluta* de Velia Bosch que para 1908 la viuda Gil de Hermoso había perdido además de su esposo, a su padre, a su hermano,

a su hijo y a la pequeña Celia; por lo que se dedicó en solitario a su vocación literaria.

La ya mencionada Bosch ubica la muerte de Virginia Gil de Hermoso en la fecha arriba señalada y aporta como circunstancia especial el que ocurriese en la casa del Doctor José Ladislao Andara, ministro de relaciones exteriores, situada entre las esquinas de Truco a Guanábano en la ciudad de Caracas.

Teniendo en cuenta que las circunstancias de la propia vida parecen dictar pautas al escritor e ir estableciendo ciertos ejes transversales que marcan el producto literario final. Virginia Gil tal vez por algunas situaciones trágicas que rodearon su vida construyó los argumentos de sus novelas *El Recluta*, *Incurables* y *Sacrificios*, acentuando tanto como podía el carácter trágico de sus personajes.

Escritas con estilo romántico, las novelas de Virginia Gil desbordan drama y tragedia. Las tres novelas, tienen como protagonistas a seres infelices que poseen una característica común: la situación de orfandad. Esta orfandad es en buena parte causa de las penurias que entreveran las vidas de los personajes haciéndolas, si se quiere, más miserable.

Ahora bien ¿A qué llamamos orfandad? ¿Se puede identificar una tipología de huérfanos? ¿Qué finalidad podría

tener el añadir a la caracterización de los personajes protagonistas la condición de orfandad?

A continuación, se intentará saldar de manera satisfactoria estas y otras cuestiones.

PRESUPUESTOS TEÓRICOS

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) presenta en su portal electrónico¹ algunas definiciones que nos aproximan a la conceptualización del huérfano. Para este organismo, huérfano es *un niño o niña que ha perdido uno o ambos progenitores*, simplemente. Para explicitar la situación de orfandad, unas líneas más adelante encontramos en la misma web que a mediados de la década de 1990 se acuñaron los términos *"huérfano de padre o madre" para quienes habían perdido un solo progenitor y "huérfano doble" para quienes habían perdido ambos*.² De esta manera, según la UNICEF, la orfandad solo podría producirse durante la niñez.

Por otro lado, la plataforma digital ÁLTIMA³ que se precia de ser una tanatopedia – enciclopedia virtual de temas funerarios- trata de enriquecer el concepto de huérfano al destacar que este *debe quedar al cuidado de algún familiar no directo, de algún otro individuo o institución que cubra sus necesidades básicas hasta su mayoría de edad*. Y es que también para ellos la orfandad hace referencia a niños y adolescentes.

¹ <https://www.unicef.org/es>

² *Ibidem*

³ <https://www.altima-sfi.com/es/tanatopedia/orfandad/>

Ahora bien, no es poca la tinta que ha corrido al tratar el tema de la orfandad en la literatura universal, no son insignificantes los títulos que narran las aventuras y desventuras de un protagonista huérfano sobre todo en la narrativa decimonónica y, por ende, esto ha ocupado a muchos estudiosos de la literatura y de las ciencias humanísticas.

Al hablar de huérfanos protagonistas de novelas las miradas se dirigen hacia Europa y Norteamérica de donde han salido las obras más notables o al menos, las más conocidas e influyentes.

Pero ¿Por qué incorporar uno o unos personajes huérfanos como figuras centrales de una obra narrativa o dramática? Veamos lo que alrededor de esto afirma el filósofo y estudioso de la literatura Terry Eagleton en su ensayo *“De Oliver Twist a Harry Potter: Los Huérfanos en la Literatura Inglesa”*⁴

“Hay varios motivos por los que los huérfanos resultan tan irresistibles para los autores. Por un lado, como personajes desfavorecidos y a menudo menospreciados, tienen que abrirse paso en el mundo sin ayuda, lo que despierta nuestra compasión y nuestra aprobación. Sentimos lástima por su soledad y su angustia, a la vez que admiramos cómo

⁴ <https://barbarieilustrada.wordpress.com/2017/06/26/de-oliver-twist-a-harry-potter-los-huerfanos-en-la-literatura-inglesa/>

luchan por salir adelante. Es de esperar que los huérfanos se sientan vulnerables y maltratados, lo que puede servir como símbolo de la sociedad en su conjunto: en las últimas obras de ficción de Dickens, es como si todos hubiéramos quedado huérfanos de un orden social que ha abandonado las responsabilidades que tenía para con sus ciudadanos. La sociedad en sí misma es un falso patriarca”

Sin embargo, es conveniente hacer notar que los huérfanos protagonistas de las novelas de Virginia Gil de Hermoso están muy lejos de asemejarse a aquellos huérfanos de las literaturas inglesa y norteamericana del siglo XIX, pues dice Eagleton:

“... las novelas, sobre todo las victorianas, están fascinadas por personajes que pasan de mendigos a millonarios con el sudor de su frente. Es una especie de ensayo para el sueño americano. En efecto, el hecho de que estas figuras no tengan padres a la hora de la verdad puede allanar el camino de su progreso, puesto que no tienen que cargar con tanta historia”

Ahondando en especificaciones, Terry Eagleton aporta casi a la mitad de su trabajo la siguiente consideración:

“Los huérfanos son figuras anómalas, con un pie dentro y otro fuera de las familias que los acogen. Su existencia está, por así decirlo, sesgada por sus circunstancias. El huérfano está de más, está desubicado, es un comodín de la baraja familiar. Es esta perturbación lo que pone en marcha la narrativa. Por eso los huérfanos resultan tan útiles a la hora de contar historias”

Pero para seguir con el intento de enmarcar teóricamente el análisis de las obras que nos ocupan, no solo hemos echado mano del autor británico sino que consideramos también los aportes de la estudiosa Vanessa Albrighton de la *University of British Columbia* (Vancouver) en su trabajo "Orfandad y nación en la novela hispanoamericana del siglo XIX: Sab, Martín Rivas y El Zarco"⁵

Según Albrighton:

La imagen de la orfandad ha sido reproducida de manera imaginaria para representar la idealización del nuevo ciudadano de las naciones emergentes de Hispanoamérica en el siglo XIX. La "orfandad colectiva" de la nueva nación representaba la búsqueda de una identidad autónoma.

Lo paradójico de esta literatura latinoamericana de aquella época es que se independiza, por medio de la imitación del régimen anterior demostrando una continuidad del pasado. La inclusión del huérfano en la literatura independista, encarna la fantasía de hacerse rico de la noche a la mañana.

En cuanto los empobrecidos protagonistas se transforman en caballeros pasan a ser distintos a su clase gracias a la intervención de la familia nacional y su propio concurso. Las representaciones simbólicas del huérfano protagónico y, del mismo modo, del huérfano antagónico sirven para enfatizar la ideología burguesa de las nuevas naciones

Y es que para esta investigadora

⁵ Orfandad y nación en la novela hispanoamericana del siglo XIX: Sab, Martín Rivas y El Zarco. Por Vanessa Albrighton. Master of Arts In THE FACULTY OF GRADUATE STUDIES (Hispanic Studies) UNIVERSITY OF BRITISH COLUMBIA (Vancouver) May, 2008

La aplicación frecuente del huérfano adoptable e inadoptable en estas novelas nacionalistas ha servido como remedio simbólico y pedagógico para resolver la crisis de la orfandad colectiva experimentada por las naciones que estos personajes representan. Este tipo de héroe posibilita la representación de los valores morales, sociales y políticos de cada nación frente a la necesidad colectiva de establecer una nueva identidad nacional.

Junto a estos héroes huérfanos existen los huérfanos antitéticos que encaman lo opuesto de la nación, de la misma manera simbólica y pedagógica que los héroes, demostrando al lector los requisitos para pertenecer al marco social. Cabe decir que la orfandad imaginaria es un instrumento literario que aparece como estrategia representativa en la imaginación del nuevo ciudadano ideal, a pesar de las discordias con las verdades sociales de los huérfanos actuales”

Pero, acotemos que, de cara a nuestro análisis, la tipología de huérfanos que se incluye en las novelas decimonónicas latinoamericanas estudiadas por Vanessa Albrighton no se corresponde con las figuras protagónicas de Virginia Gil de Hermoso, pues ésta última no da a sus huérfanos la oportunidad de venir de menos a más.

Los huérfanos de Virginia Gil de Hermoso no son esas figuras arquetípicas que van desplegando sus capacidades y logran superar las condiciones adversas en las cuales vinieron al mundo y en las cuales desarrollaron los primeros años de su vida.

Los huérfanos que protagonizan *El Recluta*, *Incurables* y *Sacrificios* están signados por lo fatal y llegan al final de sus historias marcados por la pérdida de la propia vida después de largos padecimientos.

Por lo tanto, el huérfano que protagoniza las novelas objeto de nuestro análisis no progresa y deviene en metáfora de nuevos modelos ciudadanos, no se hace héroe, sino que más bien decrece a fuerza de pérdidas y mayores sufrimientos que los habidos al inicio de su historia; y esto sucede porque las novelas de Virginia Gil de Hermoso poseen todas un perfil trágico.

Siguiendo el criterio del estudioso George Steiner en su obra “La muerte de la tragedia” que, pese a ser un estudio sobre este género teatral también consideramos para conformar este encuadre teórico, traemos a colación el siguiente concepto esbozado por él:

“Tragedia es una narración que cuenta la vida de algún personaje antiguo o eminente que sufrió una mengua de fortuna para llegar a un fin desastroso. Ésta es la definición medieval típica... El movimiento propio de la tragedia es un constante descenso de la prosperidad al sufrimiento y al caos... El personaje trágico es más noble y está más próximo a las fuentes oscuras de la vida que el ser humano corriente”

Como ya apuntamos, el estudio de Steiner versa sobre la tragedia teatral, pero tomamos de él las opiniones que

claramente aplican a la idea que mueve la presente investigación. Y si para Terry Eagleton como ya recogimos más arriba el huérfano es “útil” para contar historias, tal vez eso se deba a lo que apunta Steiner cuando dice que “el personaje trágico es más noble y está más próximo a las fuentes oscuras de la vida que el ser humano corriente”. Con estas precisiones teóricas se realizará el análisis de las obras.

NOVELA *EL RECLUTA*

A continuación, siguiendo el criterio de Velia Bosch hemos de ubicar las novelas de Virginia Gil de Hermoso como redactadas y publicadas en la primera década del pasado siglo XX y su análisis lo haremos en este orden: primero *El Recluta*, luego *Incurables* y finalmente *Sacrificios*.

El Recluta tuvo una primera edición que según la ya mencionada Bosch circuló en 1907 y cuenta la historia de Santiago, un esforzado joven serrano de Falcón que habita en un caserío de la jurisdicción eclesiástica de San Luis del Cariagua y que se ha enamorado de una muchacha llamada Juana con quien tiene planes de boda.

Santiago con su trabajo sostiene a su madre anciana y cría a un huérfano que en la hora final de su vida una desconocida que moría a orillas de un camino le encomendara. El muchacho en cuestión se conoce en la historia como “Canutillo”.

La llegada del reclutamiento forzado con el cual el gobierno de turno pretende reforzar sus ejércitos para hacer frente a una de las tan recurrentes revoluciones de por aquellos días da al traste con los planes de Juana y Santiago y llena de mayores penurias la ya miserable vida de la gente del caserío. Agrava la situación la componenda que existe entre el

jefe del caserío y el cabo responsable del reclutamiento quienes valiéndose de mil patrañas fuerzan la marcha de Santiago. Dionisio, el jefe del caserío, está enamorado de Juana sin ser correspondido, pero ella queda indefensa a merced de su abuela quien detesta a Santiago y tiene una inocultable preferencia por Dionisio. A los hombres reclutados se une “Canutillo” como voluntario dada su gran fidelidad a Santiago.

Tras innumerables vejámenes, acciones de combate, pérdida de compañeros y mil pesadumbres, finalizan los tres años que duró el servicio militar de Santiago y Canutillo, quienes vuelven al caserío en compañía de un tercero llamado Lucas. De todos cuantos fueron arrastrados a la pesadilla de la guerra solo tres pudieron regresar. Santiago enloquece al saber de la muerte de su madre y del matrimonio forzado de Juana consumado por la traición de Dionisio. Jura venganza, pero Juana ha huido al monte, trastornada, pues se entera de que su prometido no había muerto en combate tal como le habían hecho creer.

Al final, Juana muere ahogada dejando en brazos de Santiago una niña que había tenido. Canutillo hiere gravemente a Dionisio. Santiago encuentra al cabo Juan que tanta injuria le había infligido y lo mata en una calle de Coro de una certera cuchillada tras un fallido disparo del cabo Juan. Convicto y confeso, Santiago es llevado al castillo de San

Carlos donde muere y es sepultado en un lugar sin marcas a donde llevado de su fidelidad llega Canutillo un mes después.

A su vuelta al caserío, un nuevo reclutamiento se hace necesario y Lucas y Canutillo ven recomenzar su historia de amarguras y sufrimientos. En esta novela de cuarenta y cuatro (44) capítulos, Virginia Gil de Hermoso señala o alude a la orfandad de sus personajes en al menos diez (10) ocasiones. A saber:

En el capítulo dos se describe la muerte de Juliana y la orfandad de su hijo Canuto quien era también hijo de un tal Justo Piña a quien “se llevaron de recluta y lo mataron en Los Andes”. Canuto (“Canutillo” en adelante), se ajusta perfectamente a la definición de huérfano que ha hecho la UNICEF, y la escena del último suspiro de su madre nos lleva a empatizar con un personaje de tan trágicos orígenes porque como afirma George Steiner “el personaje trágico es más noble y está más próximo a las fuentes oscuras de la vida que el ser humano corriente” y el hecho de que este cuadro nos sea ofrecido al inicio de la novela cumple con el criterio de Terry Eagleton según el cual el personaje huérfano es útil para poner en marcha la narrativa.

También en el capítulo dos cuando Juana declara: “Lo único que me aflige a mi es, es llevarte una carga con la

abuela, pero es que yo no la puedo abandonar, y no tiene más hija que yo” nos enteramos de su orfandad. Juana es propiamente huérfana por estar al cuidado de otra persona, según el criterio apuntado por la tanatopedia Última que ya citamos en el aparte correspondiente a los presupuestos teóricos.

Al final de este capítulo se empieza a conocer la historia del Padre Pedro y su hermana:

“El padre Pedro y Tomasita eran hermanos. Su madre había muerto en la ciudad, donde fue un día a llevar a su hijo para entregarlo al Señor Obispo, que estaba de visita”.

En el capítulo seis se insinúa con mayor claridad la orfandad por el lado paterno del recluta Santiago y se repite que Juana es huérfana porque ella jura: “por mi mamá muerta”

Pero es a la altura del capítulo catorce cuando por boca de Simona- su madre- se alude puntualmente a la orfandad paterna de Santiago: “Es purito a su taita, Ese, cuando se le metía una cosa en la cabeza, se entercaba y nadie lo hacía cambiar”.

A mitad del capítulo veinte encontramos a Ño Fermín y Damiana los padres de Lucas -uno de los serranos que fue reclutado con Santiago- consumiéndose de hambre y tristeza.

Ño Fermín muere y entonces, aunque está lejos y no lo sabe, su hijo queda huérfano de padre.

La escena que se narra en el capítulo veintidós cuando Lucas se entera de su orfandad es de un marcado patetismo que lo convierte en un personaje trágico que mueve a compasión, tal como han opinado Eagleton y Steiner respectivamente.

Por boca de Canutillo sabemos en el capítulo veinticuatro que otro de los reclutas serranos, Andrés, es igualmente huérfano: “El otro que está acostado es Andrés, ése es muchacho como yo y es solito; dejó a su abuelita ciega y viejita...”

Al llegar al capítulo treinta de *El Recluta* encontramos el testimonio del cojo Sixto, el sepulturero del pueblo: “A mamá, cuando yo volví de la guerra con esta pierna hecha mote, la encontré muerta”

Lo que claramente apunta a su condición de huérfano de madre. Sixto con su pierna destrozada y con su madre muerta, pese a que apenas nos ocupa durante unas breves líneas es otro huérfano trágico que ayuda a enmarcar la gran tragedia de *El Recluta*.

En el capítulo treinta y dos aparece Filinto en el caserío con apenas fuerzas para caminar. Filinto era otro de los reclutados que se llevaron con Santiago. Emocionado, el hombre llega a tiempo de conocer al hijo que había dejado en el vientre de su mujer y que ya era una criatura “rolliza y sonrosada” pero muere al poco tiempo de haber vuelto a casa a causa de la tisis contraída en el servicio militar. Lógicamente, el hijo de Filinto se convierte en huérfano de padre.

En el capítulo siguiente, aquejada de diversos achaques muere la madre de Santiago, pero éste no se enterará de su orfandad sino hasta el capítulo treinta y cuatro cuando con licencia vuelva al caserío habiendo terminado el servicio militar.

La triste muerte de Juana deja huérfana a la pequeña Simona, encomendada a Santiago en la última hora por la desdichada Juana, a la altura del capítulo treinta y seis. La pequeña Simona es la hija de Juana y Dionisio el jefe civil.

En conclusión, resulta lógico suponer que *El Recluta* se nos presente como una novela trágica debido a que está referida a épocas de guerra y levantamientos revolucionarios; pero también aparece bastante clara la intención de la autora de querer denunciar la futilidad de la guerra y la cantidad de

pequeñas desgracias domésticas que están asociadas a las grandes conmociones y que parecen no ser importantes para quienes narran la historia oficial de los pueblos y naciones.

Los huérfanos de esta novela son personajes trágicos y desesperanzados signados por la calamidad y las penurias. Son personajes trágicos porque “es propio de la tragedia un constante descenso de la prosperidad al sufrimiento y al caos” como apunta George Steiner. En *El Recluta*, ninguno de los huérfanos protagonistas termina mejor que como empezó.

Finalmente, si como afirma Terry Eagleton:

“Hay varios motivos por los que los huérfanos resultan tan irresistibles para los autores. Por un lado, como personajes desfavorecidos y a menudo menospreciados, tienen que abrirse paso en el mundo sin ayuda, lo que despierta nuestra compasión y nuestra aprobación”

Es posible que Virginia Gil de Hermoso haya echado mano de este recurso para llamar la atención de un modo más contundente al respecto de los horrores de la guerra y sobre las miserias del campesino de la Sierra de Coro alrededor de 1901 que es la época en la que ella ubica su narración. Por otro lado, consideremos que la autora era madre de un hijo muerto en guerra.

En resumen, la inclusión de figuras protagónicas afectadas por una condición de orfandad, sirve al propósito de

conmover al público lector pues funcionan como excelente punto de partida para la narración y sus dramas particulares nos los hacen ver como entidades cercanas y reales que nos inspiran lástima.

NOVELA INCURABLES

La novela *Incurables*, dedicada por Doña Virginia Gil de Hermoso “a la memoria pura y querida de mi hijo Luís Manuel” tuvo una primera edición que se hiciera probablemente en 1908. La novela se desarrolla en treinta y seis (36) capítulos que narran la historia de los amores de Margarita y Reinaldo, truncados antes de cristalizarse.

Incurables se basa en la vida de un par de muchachas capitalinas: Margarita y Elina, cuya existencia idílica viene a ser interrumpida de manera abrupta por la llegada del amor. Margarita es huérfana desde la más temprana edad y fue criada por su tía Ángela, viuda del general Cisneros, madre de Elina. Ambas muchachas son sobrinas por línea materna de Berta de Solís, una caraqueña residente en Madrid quien es la madre de Reinaldo, un joven y muy bien reputado pintor. La vida en Caracas al final del siglo XIX es el escenario donde comienza esta historia que se desenlazará en España.

La vida de Margarita y Elina transcurre tranquila junto al piano que un buen vecino ha hecho instalar en la residencia de Doña Ángela para evitar el daño por desuso. Las jóvenes poseen un gran talento para la música y el canto y hacen las delicias de cuantos las escuchan, particularmente del señor Finkler, el dueño del piano.

Gustavo, el hijo de Finkler regresa al país luego de cursar estudios de especialización musical y se enamora de Margarita. Algo que a Finkler emociona en extremo. Poco tiempo después, llega de visita Reinaldo Solís y apenas verla también se enamora de Margarita. Reinaldo es correspondido, a diferencia de Gustavo Finkler. Lo que los jóvenes enamorados ignoraban es que apenas recién nacidos Elina y Reinaldo ambas madres los comprometieron en matrimonio.

Entre veladas y tertulias discurre la historia hasta que se sucede la declaración de Reinaldo a Margarita, quien verdaderamente enamorada, debe rechazar su propuesta. Simulando una enfermedad, su tía Ángela le hizo jurar en el lecho de gravedad que se esforzaría por unir en matrimonio a sus primos de modo que Elina fuera feliz.

Para añadir quebrantos a Margarita, Gustavo Finkler también le declara su amor. Margarita rechaza a Gustavo con el pretexto de no amarlo y comienzan ambos a padecer por reconocer imposibles sus amores. Margarita asume los preparativos de la boda de Elina, y Reinaldo se carcome al no comprender su abnegación. Tras la boda, a la que ha venido Berta desde España, Margarita llora su pena sin percatarse que la madre de Reinaldo la escuchaba y así queda al descubierto su secreto sacrificio. Secreto que además ya no podrá ser revelado.

Tras la partida de los nuevos esposos a España la vida cambia en la casa de Caracas y Margarita pierde poco a poco su alegría y su salud. Reinaldo y Elina se establecen en Madrid y hasta allá por consejo del médico llevan a Margarita a ver si recupera la salud. Finkler y su hijo van con Doña Ángela y una empleada escoltando a Margarita. En España, Elina ha tenido una hija y lleva una vida bastante normal, aunque Reinaldo vive entristecido.

Poco dura la estancia de Margarita en Madrid pues muere a causa de la tuberculosis. Pero en la tarde previa a su muerte llora su pena de amor creyéndose sola sin advertir que tras unos árboles Reinaldo la escuchaba y sufría tanto como ella.

Una vez muerta Margarita, Reinaldo Solís comienza a sufrir del mismo mal y por la misma causa. Para el primer aniversario de la muerte de Margarita, muere Reinaldo y es sepultado en su propiedad junto a la mujer que amó y que lo amaba sin que pudieran corresponderse como ambos querían. Elina, jamás supo de aquellos amores frustrados, y tras enviudar regresa a Caracas con su madre y su hija.

Al presentar con breves palabras *Incurables*, Virginia Gil de Hermoso nos da a entender que se trata de una historia

real y que el hijo de la autora conocía quiénes fueron aquellos personajes.

Digamos entonces que cuatro son los personajes principales de esta historia: Las Jóvenes primas Margarita y Elina y los caballeros Reinado Solís (primo hermano de las ya mencionadas) y Gustavo Finkler vecino de ambas en Caracas.

Para tener una idea de cómo es tratado en esta novela el tema de la orfandad baste leer cómo da inicio el capítulo uno: “Huérfana Margarita desde la cuna, fue acogida y educada por una hermana de su madre”.

Apenas unas líneas más adelante leemos, después de habernos presentado a la caritativa tía, también madre de una niña: “Doña Ángela era viuda de un general desgraciado, notable por haber dado con su arrojo, triunfos a la causa que defendía”. Luego, la hija de Doña Ángela es también huérfana.

Un par de párrafos más adelante se nos especifican las circunstancias en las cuales se produjo la orfandad de Margarita:

La huérfana nada aportaba: su padre, Mauricio Sandoval, comerciante que había caído arrastrado en la quiebra de sus socios y despojado por sus implacables acreedores, había muerto de pesar, siguiéndole su joven esposa

Y en este mismo capítulo conocemos al señor Finkler un vecino alemán cuyo hijo, Gustavo, culmina por entonces estudios musicales en la ciudad italiana de Milán.

Al término del capítulo dos, cuando tenemos a Gustavo Finkler llegando a su residencia en Caracas, leemos a propósito de su padre:

“¡Oh, sí! La sombra casta y blanca de su esposa Hilda, muerta al entrar en la vida...”

De aquí se desprende con toda claridad que Gustavo Finkler es huérfano de madre.

A la altura del capítulo veintinueve encontramos la escena de la muerte de Margarita sucedida en la finca madrileña de la familia Cisneros y ya en el capítulo treinta y tres se comienza a adivinar la enfermedad de Reinaldo ante la cual sucumbe finalmente en el capítulo treinta y cinco, penúltimo de la novela, dejando huérfana a la hija que tuvo en su matrimonio con Elina.

En resumen, *Incurables* gira en torno de cuatro personajes principales de los cuales tres son huérfanos. Y a la muerte de Reinaldo, uno de los personajes protagonistas, se produce la orfandad de su propia hija.

Entonces, establezcamos, que de acuerdo con las referencias teóricas que hemos manejado para nuestro análisis, la novela comienza con la presentación de dos muchachas que según el concepto esbozado por la UNICEF son huérfanas. La una, Margarita, lo es de carácter doble y la otra, Elina, es lo es de padre. El tercero de los personajes principales, Gustavo Finkler, es de acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia un huérfano de madre.

Margarita es un personaje particularmente trágico, a ratos tan exasperante e incomprensible como necesaria para el desarrollo de la historia. Ella y sus circunstancias vienen a ser ese personaje muy a propósito que nos ha señalado Terry Eagleton como útil para poner en marcha la narrativa, y en ella, se realiza aquel movimiento característico del personaje de tragedia que “es un constante descenso de la prosperidad al sufrimiento y al caos” y a quien vemos “que sufrió una mengua de fortuna para llegar a un fin desastroso” como diría George Steiner al recoger las más clásicas definiciones de tragedia.

Reinaldo Solís, el cuarto de los personajes principales está rodeado por un halo de tragedia que, si se quiere, supera con mucho al de Margarita pues su muerte genera la orfandad de su propia hijita.

Entonces, concluimos que Margarita la de *INCURABLES* es ése personaje anómalo y comodín de la baraja familiar que en palabras de Terry Eagleton pone en marcha la trama de la novela. Ella, sobre quien finalmente gravita toda la historia, reúne por voluntad de la autora las características de personaje trágico que señala Steiner y por las cuales “es más noble y cercana a los orígenes oscuros de la vida”

Por otro lado, y sin llegar al atrevimiento de señalar que esta novela tenga rasgos autobiográficos, ha de reconocerse que estas tragedias de la novela: la orfandad, la viudez y la pérdida del propio hijo, han sido ya experimentados por la autora al momento de esta publicación.

NOVELA *SACRIFICIOS*

El prólogo aparece suscrito en Coro por Virginia Gil de Hermoso el 20 de enero de 1908. En esas notas iniciales la autora afirma que como en el caso de *Incurables*, la historia se basa en hechos reales en los que ella apenas ha operado algunos cambios obligada por cierta discreción para con los protagonistas. Según cuenta, para escribir *Sacrificios* se valió de un manuscrito que le fue legado por una mujer con quien trabara una casual relación de amistad al compartir hostería en una localidad portuaria.

Sacrificios se basa en la historia de dos pequeñas huérfanas criadas en un convento femenino de la orden de La Merced ubicado cerca del mar en un lugar innominado. Clemencia y Gabriela, las huérfanas en cuestión, ningún parentesco guardan entre sí, pero van construyendo un firmísimo vínculo que durará toda la vida. Se llamarán a sí mismas “hermanas de la desgracia”

Clemencia fue dejada al cuidado de las hermanas de La Merced por su tío Julio Rivera quien era a un tiempo su tutor legal y albacea. En la edad de casarse, Clemencia deja el convento y consigue a fuerza de ruegos llevar consigo a Gabriela al mudarse con Matilde, una amiga de su difunta madre.

Apenas conocerla, Fernando el hijo de Matilde se enamora de Clemencia y tras un breve cortejo y noviazgo se casan. Tiempo después Clemencia y Fernando tienen un hijo al que llaman Gonzalo.

Cuando los planes de boda se efectuaban Matilde y Fernando descubrieron que Julio Rivera había malgastado el patrimonio de Clemencia y aunque se lo ocultan a ella, se lo hacen saber a Gabriela.

Julio Rivera reaparece tras una larga ausencia, esta vez acompañado de un amigo cubano llamado Raimundo y trata de encajar a la fuerza en aquel grupo familiar en el cual consigue la reticencia del pequeño Gonzalo que parece advertir su calaña pese a su corta edad. Raimundo Cárdenas, el cubano, a todas luces da muestra de ser un hombre taimado que nunca se descubre totalmente.

Clemencia y su esposo, con su niño y Gabriela emprenden un viaje por barco que termina mal: el niño cae al agua y Fernando se lanza al rescate sin saber bien cómo hacerlo. Acto seguido Raimundo se lanza al agua y los rescata a ambos pero Fernando muere a consecuencia de haber padecido severas lesiones internas.

Muerto Fernando, las mujeres con el niño se establecen en una isla cercana al cuidado de Julio Rivera quien reinicia

sus labores de consejero financiero de Clemencia. Agobiadas, con el tiempo deciden volver a su tierra natal y se establecen nuevamente en la ciudad cercana del querido convento de La Merced para recuperar la tutoría de una enigmática religiosa: Sor Clara. Esta monja, había hecho de madre, compañera y consejera para ambas durante su niñez y adolescencia.

Julio Rivera impulsa a Raimundo Cárdenas a pretender en matrimonio a la viuda Clemencia para tener más rápido acceso a su recién heredada fortuna. Rivera por su parte no deja de recordarle a Clemencia que fue Cárdenas quien salvó al pequeño Gonzalo de la muerte en el mar. Cárdenas se finge enfermo de gravedad y prácticamente a las puertas de la muerte, Clemencia se casa con él mientras Gabriela se hallaba de viaje hasta el convento para traer a Sor Clara en su ayuda.

De la unión de Raimundo Cárdenas y Clemencia nace una niña a la que llaman Elena. A todas estas, el pequeño Gonzalo, hijo de Clemencia y del difunto Fernando, había sido colocado en un internado del extranjero por el oportuno consejo y la denodada insistencia del tío Julio Rivera.

La vida de Clemencia y Raimundo marchaba en sana paz hasta que una mujer (Constanza de Cárdenas) irrumpe un día en ella para comunicarle que es la legítima señora de

Cárdenas y que la niña que la acompañaba (Valentina) era hija de Raimundo. Clemencia y Gabriela lloran.

Clemencia se oculta de Raimundo y sale de aquella casa esa misma noche en compañía de Gabriela, de un doctor amigo y una criada. Clemencia decide también fingir su muerte y ocultar a su hijo Gonzalo la felonía que ha sufrido y la existencia de su hermanita Elena.

Gabriela queda encargada de revelar a Raimundo Cárdenas lo acontecido y éste sucumbe al darse cuenta de que su parapeto se había derrumbado. Julio Rivera se hallaba en viaje de negocios y no se lo mencionará más hasta el final de la novela en el cual aparece herido de muerte por motivos fútiles vinculados al juego.

Clemencia decidió enterrarse en vida en una pequeña casa remota que apenas se divisaba en la cumbre cercana al convento donde ella y Gabriela se conocieron y crecieron. Gabriela debe hacer correr la noticia de su muerte y también comunicarla a Gonzalo. Clemencia encarga a Constanza de Cárdenas la crianza de su propia hija y la obliga internarla junto con la suya en el convento de La Merced para su educación. Resultó además que Constanza de Cárdenas era la hermana menor de Sor Clara.

Languidece Clemencia hasta morir en aquel encierro autoimpuesto. Elena, que pasó a llamarse María Cárdenas, se vuelve una señorita inseparable de Valentina. Poco después muere Raimundo.

Vuelve al tiempo Gonzalo y es enterado de los acontecimientos, pero de manera artificiosa. Gonzalo tortura a Gabriela con sus sospechas y un día recibe de ella la larga carta que su madre le había dejado explicándole la verdad de todo.

Carlos, un amigo de la infancia de Gonzalo, termina pretendiendo a María y aunque Gonzalo y Valentina se enamoran a primera vista el uno de la otra, sus amores no progresan por la triste historia que hay entre ambos. Gonzalo vuelve al extranjero y finalmente Gabriela se casa con Rogerio, un viejo pretendiente. La novela es narrada por Gabriela en retrospectiva.

De la tríada de novelas de Virginia Gil de Hermoso, *Sacrificios* aparece como la más intrincada y psicológica. Analizando las situaciones de orfandad que se presentan en la novela, tenemos que, en un sentido estricto, Clemencia y Gabriela son huérfanas de acuerdo con lo que define UNICEF.

Ese carácter definitivo del huérfano que por su condición debe ser confiado al cuidado y administración de un

adulto tal y como nos lo hace ver la tanatopedia Última, se evidencia en Clemencia cuyo tutor y albacea es el tío Julio Rivera.

En cuanto a la doble orfandad de la pequeña Gabriela, quien fuera internada por su joven y atribulado padre en vísperas de su propia muerte, se “despierta nuestra compasión y nuestra aprobación. Sentimos lástima por su soledad y su angustia” tal y como apunta Terry Eagleton en la obra que tomamos como referencia teórica para este análisis.

Por otro lado, llegadas a la edad de abandonar aquel convento que ha sido para ellas orfanatorio y escuela da la impresión de que el carácter trágico que ha marcado el inicio de sus vidas desaparecerá; sobre todo, después de concretarse la boda y tras el nacimiento del primer hijo de Clemencia. Pero esta alegría idílica duró poco.

Tras el accidente donde muere Fernando el esposo de Clemencia, se produce la lógica orfandad de Gonzalo, el hijo habido en el corto matrimonio.

Con la del niño Gonzalo, se computan cuatro orfandades antes de llegar a la mitad de la novela, a saber: Clemencia y Gabriela, por un lado, y por el otro, Fernando el esposo de Clemencia a quien se nos había presentado como hijo de una viuda y, por lo tanto, huérfano de padre.

Otro huérfano que aparece al principio de esta historia es el pequeño Carlos, a quien no vuelve a mencionarse sino hasta el final de la novela que ocupa nuestra atención. Cuando reaparece, en compañía de Gonzalo, terminará pretendiendo a la joven María Cárdenas, hermana por línea materna de Gonzalo, y huérfana también de ambos padres o “huérfana doble” para seguir el criterio del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Este tal Carlos era un huérfano explotado que despertó la compasión de Gonzalo y sus padres, al punto de que estos lo crían y llegado el tiempo lo envían a estudiar también con su hijo.

Sin embargo, tal vez Carlos sea el único huérfano que en toda esta historia realiza el ideal decimonónico que observaba Eagleton:

... las novelas, sobre todo las victorianas, están fascinadas por personajes que pasan de mendigos a millonarios con el sudor de su frente. Es una especie de ensayo para el sueño americano. En efecto, el hecho de que estas figuras no tengan padres a la hora de la verdad puede allanar el camino de su progreso, puesto que no tienen que cargar con tanta historia.

En fin, trayendo de nuevo el criterio de George Steiner según el cual “El personaje trágico es más noble y está más próximo a las fuentes oscuras de la vida que el ser humano corriente” es posible que también en *Sacrificios* Virginia Gil de

Hermoso haya incluido circunstancias que, pese a ser trágicas son verdaderamente factibles, sin otra intención que la de conmover al lector, o, mejor dicho, con la expresa finalidad de inspirar compasión en los destinatarios de su obra.

En resumen, de los ocho personajes que toman parte preponderante en el desarrollo de esta historia, seis experimentan la situación de orfandad; con lo que resulta evidente que la intención de Virginia Gil de Hermoso es inspirar la compasión de los lectores por los dramas que envuelven a los personajes cuyas vidas como afirma Eagleton están “sesgadas por las circunstancias” y han devenido “de la prosperidad al caos” tal y como apunta Steiner.

CONCLUSIONES

-Habida cuenta de que el Fondo de las Naciones Unidas para La Infancia (UNICEF), fija como criterio de universal aceptación el hecho de que un huérfano *es un niño o niña que ha perdido uno o ambos progenitores*, y a sabiendas de que los protagonistas de una novela con aquellos personajes alrededor de los cuales gira el argumento principal de la historia, concluimos que todos los personajes protagonistas de las novelas de Virginia Gil de Hermoso entran a escena en situación de orfandad.

-Atendiendo al hecho de que los estudiosos de la literatura Terry Eagleton y George Steiner, apuntan a una supuesta utilidad narrativa el hecho de incluir en las obras escritas personajes huérfanos y de talante trágico, además, concluimos que ciertamente Virginia Gil de Hermoso escogió adrede estos personajes y creó a posta las tragedias que los rodearon, con la finalidad de conmover al lector; algo muy propio del romanticismo literario venezolano.

-La idea de orfandad y el fatalismo que puebla las novelas de Virginia Gil de Hermoso puede justificarse por las circunstancias que jalonaron su propia vida doméstica y por las no menos desastrosas que enmarcaron su existencia ciudadana. Ella vino al mundo apenas tres años antes del

estallido de la Guerra Federal, conflicto este que se inició precisamente en la ciudad de Coro y que duró aproximadamente unos diez años con no pocos combates y escaramuzas que tuvieron al Estado Falcón como escenario. Pero ni siquiera el fin de la Guerra Federal acabó con los combates fratricidas en Venezuela y las facciones falconianas jamás cesaron en sus enfrentamientos. La orfandad trágica fue una realidad de cada día muy alcance de esta autora muerta en 1913, apenas cinco años después del golpe de estado a Cipriano Castro por mano de Juan Vicente Gómez.

-Los huérfanos protagonistas de las tres novelas de Virginia Gil de Hermoso, sirven a su propósito de plantearnos la existencia humana como algo arduo y triste, donde la dicha solo cabe como algo momentáneo, fugaz; y donde la felicidad es algo reservado para la vida que ella fervientemente cree que hay después de la muerte.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gil de Hermoso, V. (1931). *Sacrificios*. Editorial B. Bauzá. Arribau. España.

_____ (1980). *El Recluta*. Publicaciones Seleven. Venezuela.

_____ (2001). *Incurables*. Reedición Ateneo de Coro. Venezuela.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Ilustrada, B. (2017, junio 26). *De Oliver Twist a Harry Potter, los huérfanos en la literatura inglesa*. Barbarie

Ilustrada.

<https://barbarieilustrada.wordpress.com/2017/06/26/de-oliver-twist-a-harry-potter-los-huerfanos-en-la-literatura-inglesa/>

La muerte de la tragedia - George Steiner - Descargar epub y pdf gratis. (2017, diciembre 10). Lectulandia.rocks.

<https://www.lectulandia.rocks/book/la-muerte-de-la-tragedia/>

Sab, M., Zarco, E., & Albrighton, V. (2008). *Orfandad y nación en la novela hispanoamericana del siglo XIX*. Ubc.ca.

Recuperado el 20 de diciembre de 2018, de

<https://open.library.ubc.ca/media/stream/pdf/24/1.0070806/1>

CALIXTO GUTIÉRREZ AGUILAR

(Coro, 1972) Licenciado en Educación mención Lengua, Literatura y Latín. Magister Scientiarum en Literatura Hispanoamericana (UNEFM). Docente universitario. Asesor pedagógico de la casa hogar Fray Romualdo de Renedo (Machiques, estado Zulia). Investigador y narrador. Ganador del premio de crónica Mangos 2018 (Madriguera. Revista Literaria). Coautor del Liber Amicorum *El poder de la palabra escrita* (2020).

Blog: loqueuentacalixto.blogspot.com

ISBN: 978-980-245-095-4



9 789802 450954

